

Discurso del Rector 25º Aniversario
Escuela de Ingeniería -

General Gustavo Leigh Guzmán, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea
de Chile, Miembro de la Honorable Junta de Gobierno.

Soberano ^{Sr. Director} Director.

Autoridades ^{Militares} Militares, de Salud y Eclesiásticas,

Señoras y Señores :

Alumnos. -

Archivo

Señoras y Señores:

Con mucho orgullo y satisfacción traigo conmigo el reconocimiento de nuestra Universidad Católica de Chile por el feliz aniversario de esta Escuela de Enfermería que en este día conmemora 25 años de existencia.

Resulta muy estimulante el poder celebrar estos acontecimientos, puesto que por medio de ellos se puede advertir que nuestra Universidad, que es joven, crece y avanza en pos de su madurez. En especial, cuando se trata de disciplinas y profesiones de reciente desarrollo en el campo universitario, es mucho más importante el alcanzar una mayoría de edad ya que a la creación se suma la experiencia y la tradición.

Una Universidad sin tradición es como un país sin historia o sin cultura. Sólo en el transcurso del tiempo se aquilatan los valores que van haciendo que el comportamiento y la conducta de un pueblo tengan efectivamente un sustento profundo que los justifique. La tradición es pues el soporte que permite andar y avanzar hacia el futuro, con el pasado ya consolidado.

25 años en una Universidad permiten que una Escuela sienta tener una tradición académica, con reconocimientos, con éxitos y también con fracasos. *porque no decirlo*

En el caso de esta Escuela, podemos ser optimistas acerca de su desenvolvimiento. Su trayectoria ha dejado honda huella en el ámbito profesional de la Enfermería, abriendo una importante senda en el campo de la Salud chilena. La formación técnica y humanista que esta Escuela ha dado a sus egresadas, ha convertido a éstas en líderes dentro de sus compañeras de oficio.

Sin duda, muchos han aportado para que esta la bor sea fructífera. Debemos reconocer que el esfuerzo abnegado de muchas profesoras y autoridades a lo largo de este período ha sido el principal fundamento del éxito. También, es justo decirlo, el aporte que desde fuera de esta unidad, pero desde dentro de la Facultad, que se ha recibido, ha sido básico para su origen, desarrollo y engrandecimiento. Me refiero a la Escuela de Medicina, a sus docentes y a sus investigadores con quienes tantos lazos unen a esta Escuela.

Tal vez de ahí emane mi optimismo. Contamos con una Facultad de Ciencias de la Salud bien estructurada y sólidamente constituida. Estamos en plena elaboración de los planes de desarrollo de este Sector que, de prosperar las gestiones para su financiamiento, en algunos años nos permitirán contar con la infraestructura necesaria para el más cabal cumplimiento de nuestras funciones académicas. Con legítimos derecho, señalo que aspiramos a convertirnos en una Universidad que en el campo de la Salud sea del primer nivel, no sólo en Chile, sino también en el contexto latinoamericano, comparable incluso a los buenos centros de los países desarrollados. Nuestro país lo requiere y el talento y capacidad de nuestros académicos lo harán una realidad.

Por otra parte, la política de salud del actual Gobierno, que tanta prioridad le ha conferido a ésta, dentro de la amplia gama de problemas que le ocupan, le ha dado especial importancia a la formación de profesionales en esta área y contamos con su apoyo para nuestras iniciativas.

En el campo de la Enfermería, es justo señalar^{lo}
~~lo~~, contamos con un equipo que ha podido juntar la
experiencia, y el conocimiento necesarios para reali-
zar un verdadedo aporte social y técnico en nuestra
nación. Chile es un país que necesita enfermeras, y
las quiere de buena calidad y con vocación de servicio.

Termino estas breves palabras con una considera-
ción final sobre esto último. El campo de la salud
es uno en el que la misión de servicio exigida a sus
profesionales alcanza niveles muy elevados. Requiere
de parte de ellas una responsabilidad muy grande y
una voluntad de entrega muy decidida. Tal servicio,
en nuestra sociedad, repito, es en extremo necesario.

Tal vez ⁿpor ello que pienso que la tarea por ha-
cer es siempre magna y que la formación integral de
profesionales con sentido espiritual y humano tiene
que ocupar un lugar importante en el trabajo de una
escuela universitaria de enfermeras-matronas, puesto
que su instrucción técnica resulta ser al final, se-
cundaria frente a la noble labor que les corresponde
desempeñar en el ejercicio de la profesión. Así por

lo demás es como una Universidad cumple su función social en un período histórico como el que nos toca vivir. Por medio del cumplimiento riguroso de sus objetivos, cultivando el saber y formando profesionales útiles al país.

Ojalá esta tradición académica adquirida en 25 años de vida universitaria y esta responsabilidad que como educadoras tienen en nuestro país orienten para el futuro la tarea por realizar. Ojalá que cuando hayan transcurrido otros tantos años de vida académica, las autoridades que entonces les gobiernen, puedan ^{alegrarse} alegrarse por haber tenido una Escuela de Enfermería que en este lapso de tiempo haya dado formación a profesionales conocidos y competentes no sólo por su destreza en el ejercicio técnico de la profesión sino más bien por su calidad humana y por la vocación de servicio demostrada a través de todas sus actuaciones.

Les hago este llamado seguro de estar sembrando en tierra fértil y con la esperanza puesta en nuestro sentido del deber, en virtud del cual nosotros ~~nos~~

no sentimos con derecho en esta jornada a considerar que la labor hasta hoy desarrollada ha sido fructífera. El mañana deberá serlo, sin embargo, mucho más. La realidad de nuestro pueblo chileno así lo exige y nuestra voluntad universitaria así lo necesita.

Las docentes, administrativas, alumnas y profesionales egresadas de este Excmo. ~~reitor~~ ^{Muchas gracias,} de Rectoría y de la Universidad toda, un afectuoso saludo en este día aniversario, junto a los votos exitos en su importante ~~labor~~ y actividad docente y asistencial. -

12.9.75.-